

La brecha empresarial se ensancha: Mientras gigantes tecnológicos florecen, las pymes luchan por sobrevivir

Mientras las pequeñas empresas en Estados Unidos enfrentan márgenes cada vez más estrechos y un alza constante en sus gastos operativos, las grandes corporaciones viven un momento de auge sin precedentes, impulsadas principalmente por los avances en inteligencia artificial. Esta disparidad ha sido destacada por The Wall Street Journal como una señal preocupante de división creciente en la economía del país.

De acuerdo con el rotativo, esta creciente polarización en el tejido empresarial recuerda la desigualdad observada entre los hogares: los estratos de mayores ingresos avanzan con solidez, mientras los de menores recursos lidian con la erosión del poder adquisitivo y una actitud más cautelosa al consumir, en parte por los efectos colaterales de las políticas arancelarias.

Frente a este escenario, las compañías con menos de 50 trabajadores han iniciado una reducción sostenida de su fuerza laboral. Datos de ADP, una firma líder en gestión de nóminas, revelan que solo en noviembre este segmento eliminó 120.000 puestos de trabajo, una dinámica opuesta a la de empresas medianas y grandes, que siguen aumentando su número de empleados.

Este debilitamiento se manifiesta también en la escasa contratación temporal vinculada a la temporada navideña. Negocios que tradicionalmente incorporaban decenas de personas para atender la demanda festiva ahora apenas contratan a unos cuantos colaboradores adicionales.

Un elemento clave detrás de esta tendencia es la transformación en los hábitos de consumo.

En un informe reciente, la Reserva Federal observó que, si bien el gasto en bienes de lujo resiste con firmeza, el consumo general ha retrocedido. Esta situación alimenta un círculo vicioso: los empleados de pequeñas empresas suelen percibir salarios más bajos que los de grandes corporaciones, y los beneficios generados por el auge bursátil tienden a concentrarse en los segmentos más ricos de la población.

A diferencia de multinacionales como Amazon o Nvidia, las pymes operan con márgenes de rentabilidad mínimos y reservas de liquidez limitadas.

Un análisis publicado hace pocos días por el Bank of America Institute confirma que las ganancias de estas empresas en el 2025 son inferiores a las del año anterior. Su fragilidad se intensifica por el acceso restringido al crédito y por la falta de capacidad logística para sortear obstáculos como los aranceles o la disminución de mano de obra migrante, según explicaron expertos consultados.

Los gravámenes a las importaciones se han convertido en un escollo significativo, subraya el medio. Numerosos dueños de pequeños negocios han reportado pérdidas derivadas de la incertidumbre sobre quién debe asumir los impuestos aduaneros. Empresas enfocadas en diseño y promoción textil, por ejemplo, han tenido que despedir personal o acortar las jornadas laborales de sus empleados debido al alza abrupta en los precios de insumos esenciales, como prendas y componentes.

También el sector servicios evidencia signos de agotamiento, particularmente en áreas como la hostelería y el ocio. En el rubro gastronómico —donde más del 90 % de los establecimientos son pequeñas empresas—, el flujo de comensales ha disminuido, mientras los gastos fijos, como alquileres, seguros y productos básicos (entre ellos vino y quesos), siguen en ascenso. Ante esta presión, muchos propietarios han optado por cubrir turnos por sí mismos y recortar horas de trabajo para mantener sus negocios a flote, advierte el informe.